7284

#### ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

# MODELO ANIMADO

#### JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

Asunto tomado de una escena de la opereta italiana «Rafael y la Fornarina»

original de

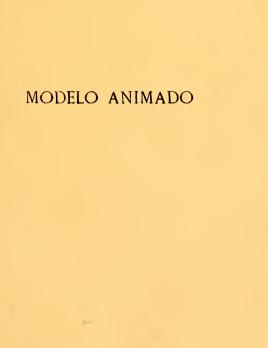
# CÁNDIDO COSTI Y ERRO

Estrenado en la noche del 26 de Junio de 1887 en el Teatro de Cervantes de Sevilla, por la Compañía cómico-lírico dramática del Teatro de la Comedia de Madrid, bajo la dirección del primer actor D. Julián Romea.



MADRID ()
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1887





Digitized by the Internet Archive in 2012 with funding from University of North Carolina at Chapel Hill

# MODELO ANIMADO

#### JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

Asunto tomado de una escena de la opereta italiana «Rafael y la Fornarina»

original de

## CÁNDIDO COSTI Y ERRO

Estrenado en la noche del 26 de Junio de 1887 en el Teatro de Cervantes de Sevilla, por la Compañía cómico-lírico dramática del Teatro de la Comedia de Madrid, bajo la dirección del primer actor D. Julián Romea.



#### MADRID

IMPRENTA DE JOSÉ M. DUCAZCAL
Plaza de Isabel II, núm. 6

1887



# PERSONAJES. GABINA. SRA. VEDIA. ROSA. SRTA. GONZÁLEZ. BARTOLOMÉ. SR. ARANA. FROILÁN. JUANILLO. CARLOS. RUBIO.

La escena pasa en Madrid, época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebrados, ó se celebrados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico dramática, perteneciente á D. Eduardo Hidalgo, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad. Queda hecho el depósito que marca la ley.

## ACTO ÚNICO

Gabinete con cinco puertas representando el estudio de un pintor. A la derecha, primer término, caballete con lienzo, paleta, etc.; una silla inmediata á él. Á la izquierda, butaca, silla y velador, de modo que aquélla esté hacia la parte interior. Detrás del velador un maniquí con traje de moro, teniendo presente que el turbante y alquicel han de servir para ponérselos un actor. El maniquí ha de tener la mano derecha con el dedo índice levantado y del turbante le ha de caerpor la parte delantera un velo claro para disimular oportunamente el cambio. Varios muebles de diferentes épocas, así como modelos, etc., repartidos por la escena. Al levantarse el telón aparece Gabina sentada en la butaca, Froilán también á su lado en la silla y Bartolomé, que es criado gallego, procurando el actor que desempeñe este papel exagerarlo en traje y expresión, quitando el polvo con un plumero á los modelos y efectos que habrá repartidos por la escena. Armario cerrado al foro, que no ha de servir.

#### ESCENA PRIMERA.

Gabina, Froilán y Bartolomé.

Gau. No dude usted, Don Froilán, que mi esposo ha de aprobar también su amor á Rosa. Cuente

usted con la mano de ésta.

BART. (Con intención y burlonamente.) (Me parece que

non. Son cuentas moito galanas.) Es grande mi anhelo por llamar á Rosita:

(Meloso.) ¡Esposa mía!

BART. (Remodándole.) No es la miel para la boca del

asnu.

FROIL.

GAB. Está reacia, es verdad; mas creo hemos de vencer su aversión. ¡Oh! ¡es muy obediente! ¡educada en las Carmelitas!... ¡Hace unos esca-

pularios! ¡Viste tan bien los niños!

FROIL. (Con intención.) ¿Les tiene afición? (Frotándose las manos.)

GAB. Viste que es un primor todos los del convento.

FROIL. (Con extrañeza.) ¡Del convento, Señora Gabina!

GAB. Sí, hombre; los niños de Jesús que mandan á vestir las devotas.

FROIL. Ya!

BART. (A este tendeiru le pegu yo.)

FROIL. Dispense usted mi torpeza; como hablamos de casarnos y lo probable será el que también...

GAB. En esa parte tiene mi niña, á pesar de su edad, los ojos cerrados; además, esa educación es secundaria, así como si dijéramos automática.

FROIL. Automática... ¿Quiere usted explicarme eso de automática?

BART. (Mezclándose en la conversación exageradamente y sin hacer la palabra esdrújula.) Automatica es cosa furense y de cocina, puesto que, como dice mi amu en la Audencia, en el analizamientu de las palabras está el sentidu de la ex-

presión.

GAB. ¿Te callas, estúpido?

BART. (Sin haeer case.) Y como automatica tiene auto, hay cosa de foru y de cucina, porque también hay tumates.

FROIL. (¡Jesús, cuánta barbaridad!)

BART. (Con mucho énfasis.) [He dichu! (Retirase al foro.)
GAB. (A Froilán.) No haga usted caso, es un ganso.
BART. (Tomando el juego de palabras equivocado y en con-

tra de Froilán.) Tiene razón su mercé; el señor Froilán es un gansu, porque non se roza como

yo con gente de leyes.

FROIL. Insolente!

BART. (Levantándose los puños.) (¡A que le pegu!)

GAB. (Levantándose.) ¿Qué es eso, Bartolome? Estás propasándote porque estoy sola. Más te valiera cumplir con tu deber y tener más aseado el estudio de mi marido. (Por el modelo del moro.) Mire usted este modelo hecho una miseria de polvo.

BART. Señora, yo trabaju todu lo que puedu para ganar el pan que comu. (Mutis derecha.)

#### ESCENA II.

#### GABINA y FROILÁN.

FROIL.

¿Por qué tiene usted á esa acémila en casa?

Por gratitud. Ha visto nacer á mi hijo y es el que ha cuidado de su infancia; pero es buen muchacho. ¡Honrado á carta cabal! Muy bruto, sí; pero ¿qué le hemos de hacer? si á todos los brutos, como usted... comprenderá, tratáramos con desprecio y malos modos, sería una inhumanidad.

FROIL. Me encanta la belleza de sus sentimientos.

Mire usted, ya me es simpático Bartolomé.

GAB. (Pues lo que es él no te puede ver.)

FROIL. ¿Y Juanillo? ¿qué tal?

GAB. Una ardilla. Baila, como se dice, en la palma de la mano. Y le quiere á usted mucho.

FROIL. No es malo que sea agradecido. (Y no poco el dinero que me cuesta el que te sirva.)

GAB. Volvamos á nuestra interrumpida conversación... ¿Hablábamos?

FROIL. De Rosita.

GAB. ¡Ah, síl Verdad. Pero, suspendamos otra vez, porque hacia aquí viene.

FROIL. (Mirando à la derceha.) ¡Qué monísima! (¡Pero qué zafia para mí!)

#### ESCENA III.

#### GABINA, ROSA y FROILÁN.

Rosa. (Saliendo derecha y por Froilán.) (Ya está aquí este majadero.) Buenas tardes, Don Froilán.

Froil. Santas y buenas las tenga también, Rosita. Tan encantadora como siempre.

Rosa. (¡Qué antipático!) ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡Se rie burlonamenté.) Don Froilán, que hace usted un Tenorio muy... (estúpido). ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

\* \*

(A Gabina.) ¡Qué graciosa! (Si esto no es burlar-Froil. se, no he visto cosa más parecida.)

GAB. (Con enfado á Rosa que se habrá colocado al centro.) (No seas imprudente, niña. ¡Es un gran partido!)

(A Gabina.) Pues yo estoy por un gran... ente-ROSA. ro. He dicho á usted que no me gusta y que no quiero más que á Carlos.)

(Reprimiendo la cólera.) (Volverás al convento.) GAB.

FROIL. ¿Qué es eso? ¿qué ocurre?

(Disimulando.) Nada, que... está cortada delante GAB. de usted... es natural... la timidez de la inocencia. (Niña, piénsalo bien.)

(¡Inocente!) Vamos, Rosita mía... Froil.

(Con entereza.) ¿De donde saca usted que yo Rosa. pueda ser suya? ¿Acaso se compran las mujeres como las barricas de manteca? Deseche usted ese amor insensato y ridículo que no puedo aceptar aunque me lo imponga mi mamá. GAB.

¡Niña! (¡Qué desvergüenza! ¡Yo rabio!)

(¡Caspitita con la niña!) FROIL.

Suplico á usted, mamá, no me interrumpa ni Rosa. consienta por más tiempo á este señor á impulsos de un egoismo mal entendido. (Con más entereza.) Amo á Carlos y me casaré con él... (Se dirige al cuadro del caballete como à observar el lienzo, y Froilán y Gabina aprovechan esta ocasión para hablar.)

Froil. (¡Qué timidez, hombre, qué timidez!) (Aparte para si.) (¡Pícaras novelas!) (Aparte para si.) GAR. FROIL.

(A Gabina.) Diga usted, señora, zy esta niña es la que se ha educado en el convento y hace escapularios, viste niños y...

Déjeme usted, Don Froilán; estoy que me aho-GAB. go con un cabello; espere usted...

(¡Cuernos con el geniecito de la niña!) FROIL.

A que yo venza su obstinación. (Se oye un gran es. GAB. trépito al interior, de romper platos y tiestos, saliendo azorado Juanillo por la derecha y detrás Bartolo. mé conteniendo la risa.)

#### ESCENA IV.

#### Dichos, Bartolomé y Juanillo.

¡Se cayó la casa! ¡Er terremoto é la Martinica! JUANILLO.

¿Qué es ello? GAR.

Na. Er perrito de Don Froilán, que ha tirao con JUANILLO. er rabo la mesa en donde estaba enjugándose la loza v é cristá.

(¡Ni que tuviera por rabo una tranca!) FROIL.

Lo esperaba! Es martes, y además se derramó GAB. esta mañana aceite. (Se sienta sofocada.)

No sea usted supersticiosa, mamá. Rosa.

(Me vengué en el perru dándule un garrotazu.) BART. Lo peor es que ha rotu moito cristal. (A Doña Gabina con intención )

GAB. (Sofocadu.) ¡Eso más!

No hay que apurarse mientras haya fábricas. FROIL. (¡Qué lila é este chavó. (A Froilán.) Tenemos JUANILLO. que hablá.)

Froil. (Veremos si podemos.)

Mamá: con permiso de Don Froilán, vamos... Rosa. Sí, hija; veamos ese destrozo. (A Froilan.) Don GAB. Froilán, usted dispense... (A Juanillo.) Acompaña á Don Froilán... Tú, Bartolomé, sígue-

nos ... (Mutis Gabina y Rosa derecha.)

Hasta mañana, vecinitas, y no sofocarse por lo FROIL. que tiene remedio. (Llamando á su perro por la derecha después de haber desaparecido Gabina y Rosa, á las que habrá acompañado hasta la puerta.) ¡Chist!... ¡chist!... Toma, Mendrugo.

BART. Está abaisu esperándole, señor.

¡Animalito! ¡Cómo ha conocido que ha hecho FROIL.

daño y se ha ido!

BART. (Como que lo he tiradu por la ventana al pa-

tiu.) (Mulis derecha.)

#### ESCENA V.

#### FROILÁN y JUANILLO.

JUANILLO. (Después de reconocer la puerta por donde ha desaparecido Bartolomé.) ¿Qué adelantao osté con la mare?

Froil. Nada. ¿Y tú con la hija?

JUANILLO. Meno. Ni eto. (Haciendo sonar la uña en los

FROIL. Pues es bastante!

JUANILLO. Y advertío pa poneme de patitas en la calle en er mimento en que le jable más de osté.

FROIL. No tienes precio para embajador, ¿Por qué esa

tenacidad? ¿Sabes algo?

JUANILLO. Me dan faitigas de ripitirle sus palabras... á
la verdá.

FROIL. Dímelas, sean las que sean

JUANILLO. (Pus ayá van, manque reviente.) Me ha dicho que é osté más feo que Picio; que güele que trassiende, á bacalao y á queso manchego, y que su

siende, á bacalao y á queso manchego, y que su cuerpesito que sa é comé la tierra, no se ha jecho pa recreo de ganso, sino pa su Carlo, que lo quié con más faitigas que da er mareo. (Se lo endiñé.) (Esto se ha de recitar muy precipitado, acompañado de gestos exagerados en ambos personajes buscando el causar la hilaridad del público.

FROIL. Después de pequeña pausa.) ¿Y no te ha dicho más?

JUANILLO. ¡Qué más quería osté, pairino, si le he enjaretao too un romance!

FROIL. Pues no me doy por vencido mientras cuente

con la madre. ¡Guerra á muerte!

JUANILLO. Y sin cuarté. (¡Y á mí qué!) Pero, diga osté. (Apandaremos por lo que pueda suseer.) Cuenta clara. Yo estoy aquí pa servir á su mercé en cuerpo y arma.

Y por eso te pago bien.

JUANILLO. Pare osté la muy... La cosa no ha traído, jasta ahora, malisia...

FROIL. Bien, zy qué?

FROIL.

- JUANILLO. Pero ende ahora veo, ensima de mis costillas, un nublao... de... garrotazos. (Acompañando á la palabra la mimica significativa.)
- FROIL. (Y yo también.)
- JUANILLO. Y que er farruco tié unos puños...
- FROIL. Al grano: ¿qué quieres?
- JUANILLO. Doblá la pitansa. (Schal de dinero.) Cuatro macho semanales en lugar de dos.
- FROIL. Convenido. Ahora me toca á mí.
- JUANILLO. Esembuche osté.
- FROIL. ¿A qué hora viene el novio?
- JUANILLO. No la tiene fija. Como vive en er piso de en-
- FROIL. Esta noche quiero presenciar la entrevista. Busca un medio.
- Juanillo. Dificiliyo é po er gayego.
- FROIL. No hay más remedio o... (Hace con la mano señul de dinero y con la cabeza signos negativos.)
- JUANILLO. En fin... ayá veremos. En cuantico que vea osté lu en er gabinete, sube osté y entra con cuidiao, que encontrará la puerta entornáa.
  - Pero... favó por favó...
- FROIL. ¿Que deseas?
- JUANILLO. Tengo que mandá á mi casa sincuenta duros y quisiera... pues...
- FROIL. Que te los anticipe... ¿No es eso?
- JUANILLO. Cabá. ¡ Qué talentaso tié osté, camará! ¡ Qué cabesa ma predispuesta pa...!
- FROIL. (Sacando los billetes.) De poco me vale.
- JUANILLO. (Alargando la mano.) ¡Debía osté ser deputao! ¿No le tira la inclinasión?
- FROIL. (Dándole los billetes.) Dos de á veinte duros y uno de á diez.
- JUANILLO. (Guardándolos.) ¡O Senaor! (Yalos apandé.) Esta noche too lo va osté á vé y á golé. (¡Que será lo más facir, poique como me encuentre apurao te encierro en er retrete.)
- FROIL. (Frotándose las manos con alegria.) Conque lograré...
- JUANILLO. Toíto. (Hasta una palisa der gayego.)
- FROIL. (Mayor alegria.) Toma estos cinco duros de propina.

JUANILLO. (Chorrea, chavó, chorrea, que quisás aluego suertes jasta la pier. (Mimica exagerada.) Me dan

ganas de yorá ar ver tanta munificencia.

FROIL. (Dirigiéndose al foro.) La señal...; Eh!

JUANILLO. (Acompañándole y después de despedirle.) Aspérela osté, parecito. (Baja al proscenio.)

#### ESCENA VI.

#### JUANILLO solo.

¿Y cómo me las apaño pa cumplirle la palabra? ¿A ónde empaqueto á ese montañé?... El armario... (Dirigiéndose á él.) está cerrao... ¿A ónde, señó? (Dándose una palmada en la frente.) Ya está aquí... (Por el maniqui del moro.) Este va á pagá er pato... Le sambuyo á entro de esas enaguas y con la carita tapaa... ¡Buena idea!... (Pausa y cavilación.) ¿Y si le da argún apretón? (Demostración maliciosa.) ¡Y á mí qué!... en plantificándole er sayón y er turbante... de pira... y pies pa qué os quiero.

#### ESCENA VII.

#### GABINA y BARTOLOMÉ saliendo por la derecha.

GAB. (Sofocada y paseando la escena de derecha à izquierda.)
¡Jesús qué destrozo! ¡Siete copas, dos botellas!
¡A real y medio pieza!!

BART. (Siguiendo en su paseo à Gabina,) Malditu perritu.
GAB. Y para completar la fiesta has derramado el

Salero!
BART. | Brutu de mí! (Al público.) (Tireilu adrede.)

GAB. Ya vendrá mi Policarpo y pondrá en orden la casa. (Se sienta en la butaca.)

BART. (Ofendido.) Tocandu ese extremu es ofenderme. Tengu la casa moito arreglada y limpia.

GAB. Abandonada completamente; mira ese modelo. BART. (Colocándose detrás de su ama sin que ésta repare en

él y amenarando al moro.) (¡Malditu morazu!...;Renegadu!!... Si non fueras de mimbres...)
Además, hoy te has insolentado con Don Froi-

GAB. Además, hoy te has insolentado con Don F lán... Al fin quiere á la niña...

BART. Y ella nun puede verle.

GAB. Es lo que menos te importa. Yo la obligaré. BART. Hará mal, señora. Búsquele para marido, aun-

que sea pobre, un hombre honradu. El dineru se acaba y el hombre que es trabajador tiene

siempre un capital en las manus.

GAB. (En medio de todo tiene razón.) Déjame de sermones, Bartolomé.

Bart. Pégueme la señora si quiere... A la señorita
Rosa non le pega ese mostrencu de tendeiru...
El señuritu Carlos es honradu...

GAB. (Completamente agitada se levanta y hace mutis derecha.) Vete al Intierno... ¡Encender las luces!...

#### ESCENA VIII.

#### Bartolomé y Juanillo.

BART. (Se sienta grotescamente en la butaca que habrá abandonado Gabina.) Es moito el empenu de la señora mayor en casar á su hija con ese zánganu...
Y todu porque es ricu... Soy un brutu, me lo reconozcu, pero non veu bien esus casamientus... Finalmente, á qué calentarme los cascus, si yo no soy la novia... (Llamando.) ¡Juanitu!

JUANILLO. (Saliendo foro.) ¿Qué se ofrece, Bartolo?

(Mirándole indignado.)!Me!... ¡Mee!... ¡Bartolumé!

Así me llamo.

JUANILLO. (Con ironia y remedando el balido del ganado lanar.)

No hay que enfaarse por tan poca cosa...
¡Bartolomeeee!

BART. Nun recalque, que no llama á ningún carneiru. JUANILLO. (No por falta é cabeza.) En resumía cuenta: ¿qué se ofrece?

BART. Que encienda las luces del pasillu y del comedor.

JUANILLO. (Esta é la mía.) ¿Qué má? Campanilla foro.)

Si quema, sopla. Vete á abrir. (Se levanta.) BART. JUANILLO. (¡Qué ganserulo! Esta noche arde aqui Troya. Pero yo de pira...) (Mutis foro.)

#### ESCENA IX.

#### BARTOLOMÉ y CARLOS.

BART. En el modu de llamar es el señoritu Carlus. ¡Hola, Bartolomé! ¿Qué hay de bueno? CARL. No hay nada malu, pero tampocu buenu que BART. digamus.

CARL.

¿Ha escrito el amo?... ¿Y Rosita? Todus los días hay carta. La señorita con BART.

su mamá...

CARL. Vamos, las saludaré. (Mutis ambos izquierda.)

#### ESCENA X.

#### JUANILLO y FROILÁN.

(Sale por la segunda izquierda reconociendo todas las JUANILLO. puertas y se dirige hacia la del foro.) Ya habra visto la sená... ¡Ay, maresita mía!... ¿Quién me compra un lío? ¡Qué va á pasar aquí!... Siento pasos. (Aparece Froilán foro.) ¡Ha cerrao osté la puerta?

Sin meter ruído. FROIL.

Aprovechemos lo que nos quea de crespusculo. JUANILLO. (Exagerando.)

¿Qué tienes pensado? FROIL.

Hacerle á oste renegá de su religión. JUANILLO.

FROIL. ¡Qué dices!

Pero no comerá osté alcuzcuz por Alá! JUANILLO.

FROIL. Eso es cosa de moros.

¡Qué penetración tié osté, chavó! (¡Qué lástima JUANILLO. que sea tan lipendi!) Quítese osté er levitón.

Voy á coger una pulmonía. ¿No ves que esta-FROIL.

mos en Enero?

No hay tiempo que perdé. Tengo que enfun-JUANILLO. dar á usté dentro de ese traje. (Por el de moro.)

FROIL. ¡Cómo! JUANILLO.

(Sin hacer caso.) Y ende ahí, con er deíto alevantao, oirá y verá too.

FROIL.

(La idea es diabólica...) (Con resignación.) [A Roma por todo! (Se pone el alquicel del moro y el turbinte después de quitarse la ropa, que la colocará en el maniqui, cubriéndose la cara con el velo. Al dar el chaleco á Juanillo.) Ten cuidado con el reloj. Ayer lo compré en el Monte y dícincuenta reales. Sincuenta riales! Será un consumerto de ri

JUANILLO.

¡Sincuenta riales!... Será un coronometro de ripitición y con dispertaor... (A un descuido lo suca y se lo guarda, ast como el dinero del otro bolsillo.) (¡Homore prevenío va siempre bien!) (Froilán se coloca en el mismo sitio en donde estuvo el modelo.) ¡Ajaja!.. Asina... ¡Paese osté er mesmitico Muele-Jabas... Er deo levantaíto, pa que no sospechen...

FROIL.

Esta posición es muy cansada...

JUANILLO.

¡Va osté a ser meno que San Juan, que lo tié

F- ---

ievantao ende que lo escurturaron!

FROIL. JUANILLO.

¿Qué hacer? Ya en el burro llevaré los palos. (Argo de eso va á haber.) (Al público.) (¿Y qué hago ahora con este espantajo?) (Por el maniqui, en el que se habrá colocado la ropa y sombrero de Froilán.) Ar cuarto de la señora, que jase tiempo le farta marío... (Entra primera izquierda con el maniqui, en donde lo deja y vuelve á salir atravesando para el foro, estando la escena ya algo oscura.) Conque, ¡camaraa! Sobre too er deíto, y mucha pruensia con lo que se jase. No me comprometa.

FROIL.

No te alejes mucho.

JUANILLO.

(Desde la puerta del foro.) Aquí á la verita estoy (y dentro de media hora en er tren corriendo pa Caiz). Si quiere osté argo, tosa (jasta echá lo pulmones, chavó). (Mutis foro, escena oscura.)

#### ESCENA XI.

FROILÁN solo.

Hoy juego el todo por el todo. De perdido al río. Me he de convencer por mí mismo si puedo ó no esperar algo de la niña, y en caso contrario escándalo y salga el sol por Antequera... Diablos, se siente un fresquecito... (Estornudo.) Ya me resfrié... (Mira hacia la derecha.) ¡Una luz!... Arriba el dedito.

#### ESCENA XII.

FROILÁN, BARTOLOMÉ y CARLOS, que salen por la derecha; el primero con luz.

BART. Vamus á echar nuestro cigarru... Siéntese en la pultrona. (Se dirige á colocar la luz sobre la mesa.)

CARL. Estoy bien aquí. (Por la silla de junto al caba-

BART. Comu quiera. (Estornuda Froilán.)

CARL.
BART. | Jesús, María y José! | (Se miran ambos con extrañeza y sorpresa.)

Froil. (Este resfriado va á comprometerme.)
CARL. ¿Has sido tú, ó yo? ¿En qué quedamos?

BART. Yo no he sidu.

CARL. ¡Sí, hombre! (Indicándole las narices.)

BART. (Limpiándoselas con un pañuelo descomunal de yerbas.) Habrélo hecho distraído.

Carl. Claro. Toma un cigarro.

BART. Encenderéilu. (Se dirige à la luz, y cuando esté encendiendo vuelve à estornudar Froilán, y Carlos, mientras tanto, mira al cuadro del saballete.)

CARL. ¡Jesús, María y José!

BART. (Volviéndose.) ¡ Cómu! ¿ Otra vez? ¡ Ah, redemón! (Impresionado.) Esto es cosa de brujería. Yo respondu que no he sidu, porque hubiérase apagado la luz... ¡ Brutu de mí!... ¡Ya caigu!... Es el hulgazán de Juanillo, que dor-

mirá en el recibimientu. (Señala foro.)
Verdad. Conque ¿qué fué eso del perro?

BART. Que peguéle un garrotazu para desahogarme.

Froil. (¡Así renquea el animalito!)

CARL. [Ja! ja! ja! Eres el demonio, Bartolomé. ¿Qué pasó?

BART. (Cogiendo un plumero grande.) Harelo mientras sacudu el polvo á este Caifás. (Por Froitán.)

FROIL. (Este va á ser el mayor aprieto.)

BART. (Amenazando al modelo con el mango del plumero.)

Dos veces me ha reñidu por él la señora. Dos palus ha de llevar.

CARL. ¡Ja! ¡ja! ¡Qué gracia!

FROIL. (Maldita la que á mí me hace.)

BART. (Pegando.) ¡Uno!

Froil. (¡Ay!... Creo en Dios padre.)

BART. (A Carlos,) Nun suena á huecu comu otras veces...; Es raru!... (Vuelve á pegar.); Dos!

FROIL. (¡Uf! ¡Me ha roto una paletilla!)
BART. Me vengué. (Sique sacudiendo el polvo.)

FROIL. (¡Salvaje!)

CARL. ¡Ja ;ja! ja! Déjale, hombre. ¿Por qué le tienes esa inquina?

Bart. Porque es tan feu comu el mamarrachu de Don Froilán.

Froil. (¡A que le pego á este gallego!)

CARL. No hablemos de él siquiera. Despréciale como yo, por más que si su tenaz empeño me obligara, le atravesaré el corazón de un balazo.

(Y que fireza el tiro mellizo para no errar.)

FROIL. (Y que fuera el tiro mellizo para no errar.)

¿Y para qué tiritu? Yo le aplastaré de un punetazo los sesos del cráneo de la cabeza.

FROIL (¡Ah, hotentote! Como caigas por mi cuenta...)

CARL. Sigue lo del perro. (Estornudando nuevamente
Froilán.)

BART. (Por Juanillo, mirando al foro.) Los sesus, gandulazu.

Froil. (Esto es insufrible. Tentaciones me dan de armar un escándalo.)

Bart. Pues metime en la cocina desesperadu y encontréme al perru moviéndome el rabo como queriéndome decir: ¡rabia, jallegu, rabia! Peguéle un trancazu, y al salir corriendu tiró la mesa en donde estaba enjugándose el servicio de cristal, que rompiólo casi todo. Entonces cogí al perru y ¡zas! tirélu al patiu.

FROIL. (Así está estropeado.)
CARL. Animalito. ¡Le reventarías!

BART. Ca, no señor. El fué quien reventó al porteiro, que pillóle debajo.

FROIL. (Este gallego es una calamidad.)

CARL. ¿Le lastimó?

Bart. Nun fué cosa mayor... Reventôle las narices.

CARL. ¡Las narices! Explícate.

BART. Como es zapateiru, estaba con la cabeza baixa y el perru le cayó en el cogote, dándose, contra el tacón de la bota que componía, en las narices.

CARL. ¡Pobrecillo! Voy á gratificarle. (Mutis foro.)

BART. (¡Qué buenos sentimientos!)

FROIL. (Me quedé solo con el gallego. Aquí de mi ingenio para escaparme y que me las pague.)

#### ESCENA XIII.

#### FROILÁN, BARTOLOMÉ Y ROSA.

BART. ¡Qué buen corazón! y no ese miserable de tendeiru, que non me ha dado propina ni aguinaldu en tantus años como le compramus.

FROIL. (Morcilla municipal te diera, ¡salvaje!)
ROSA. (Saliendo derecha.) ¿Se ha marchado Carlos?
BART. Ahora mismo, señorita. ¡Cuánto la quiere á

usted!

Rosa. Y yo á él. Es acreedor. Estoy dispuesta, si preciso es, ante la tenacidad de mi mamá, á fugarme con él.

Froil. (Vaya con la niñita de los escapularios, de los niñitos de Jesús y...)

BART. Fugarse no. Sería matar de pesadumbre á sú padre. Esperemos á que venga y yo me encargo del tendeiru.

FROIL. (Me parece que no.)

Rosa. És que mi Carlos va á comprometerse con ese hombre.

Bart. Encárgome de que no venga más á casa...
(Y yo también en saliendo de esta ratonera.)
Bart. Porque le haré tantas perrerías que le aburriré.

FROIL. (No te verás en ese espejo.)

Rosa. Gracias, Bartolomé. Voy á hablar con Carlos por la ventana de este cuarto. (Señala segunda derecha.) Tú, mientras tanto, entretén á mamá, por más que está ocupada haciendo la novena, y si hay peligro...

BART. Vaya tranquila. Traeré La Correspondencia y

mi botella de vino...

ROSA. ¡Por Dios, Bartolomé, no te excedas! (Hace mulis segunda derecha y Bartolomé con la luz por la primera derecha. Escena oscura).

#### ESCENA XIV.

#### FROILÁN solo.

(Se levanta el velo que le cubre la cara y á tientas se sienta en la butaca.) A Dios gracias que puedo descansar sentándome un rato. En buen compromiso y lío me he metido. Bien empleado me está por echármelas de Tenorio... Pensemos con juicio. Mi ropa la metió Juanillo aquí (Por la izquierda.) la recogeré, y saliendo con el mayor sigilo me iré á mi casa desistiendo en absoluto de mi loco propósito... jotra luzl... ¡qué contrariedad! (Vuelve à su primitivo sitio.) El gallego... No hay más remedio que buscar un medio de ahuyentarle para que yo me pueda marchar.

BART.

(Sale por la derecha con una botella de vino, una copa, una «Correspondencía» y una luz, que dejará todo en el velador, procurando dar siempre la espalda á Froilán.) Vamus á hacer la centinela. La señora mayor queda en conversación con San Antonio y la señorita menor con San Carlitus... Juanillu no está en casa... (Llena una copa.)

FROIL.

(¡Ah, pillo, me ha dejado en las astas del toro!) Estará en casa de Don Froilán emborrachándose. Ahora me toca á mí. (Bebe y vueloe á llenar, poniéndola de modo que Froilán pueda bebérsela.)

FROIL.

(Pícaro gallego, vas á pagármelas todas juntas. (Se bebe el vino.) Bien me ha sentado.)

BART.

(Se alarma al ver la copa vacia y mira debajo de la

mesa, al rededor de si y por último al modelo.) ¿Qué es estu? jurara haberia llenadu. (Bebe otra vez dejándola llena.)

FROIL.

(Será conveniente dejarle se emborrache para apagarle la luz, coger mi ropa y poderme escapar.) (Bartolomé vuelve à beber y se pone à leer, dejando la copa otra vez llena, que se la beberà otra vez Froilán.

BART.

(Leyendo.) Que el Deputao... que el Menistro... todu faramalla... Pasu á la Pulitica... ¡Lobus de nna misma camada! (Al ver la copa vacia.) ¡Alma condenada!... ¡Otra vez!... Pues para no equivocarme más, harélo con la butella. (Después de beber un buen rato se la coloca en la butaca y sique levendo, mientras Froilán con la punta del . alquicel le hace cosquillas en la oreja y en el cuello para cousar con los ademanes de Bartolomé la consiguiente hilaridad, quedando al talento del actor el procurar que esta mímica sea ligera y graciosa para que el público la acepte.) Lecremos los anuncios. Una joven de diez y nueve añus...; hum! ¡qué pedirá! propia para caballero solo... ¡Paséme! Sala con gabinete... Vamus, es la sala la que ofrecen al caballeiru...; Diablu con los mosquitus! Debe ser algún abegorro! Un caballeiro non mal parecidu se quiere casar con una señorita, aunque sea hija natural, con tal que tenga buena renta. Se admiten futugrafías. ¡Qué cusazas se ven hoy! ¡Los casamientus se tratan comu los costales de triju!

FROIL.

(Intentaré apagarle la luz.) (Sopla de modo que oscile ésta.)

Bárt.

¡Qué fresquecillu! ¡Guadarrama puro! ¡Estará abierto el balcón de este cuartu! (Por el de la izquierda, en donde se escondió el maniqui con la ropa de Froilán; se levanta como para ir à cerrarlo, y sin entrar, desde el dintel de la puerta, demuestra sorpresa al ver el maniqui.) ¡Un contrabandu de mi ama la señora mayor! ¡Circunspición y oju alerta! ¡Hay gatu encerradu! (Todo esto lo dice con la espalda vuelta à Froilán, quien demuestra impaciencia.)

FROIL.

(Este salvaje va á echarlo á perder todo. Apagaré la luz.) (Se inclina como para apagarla, y cuando ha doblado el cuerpo vuelve rápidamente Bartolomé y le sorprende en esta postura, que procurará ridiculizarla todo lo posible echando las manos hacia atrás.) (Me pillo.)

BART.

(Sorprendido.) ¡Ah, redemón!... ¡Qué cosas pásanme esta noite!... jaj ja! ja! ¡Qué brutu soy! Es el espantajo del modelu que se le habrá rotu el espinazu. (Remeda la postura que tendrá Froilán.) Levantareilu. (Se dirige a verificarlo, y Froilán le coge por el cuello, y dándole un puntapié le tira sobre la mesa, cayendo ésta con la luz apagada y metiéndose acto continuo en el cuarto en donde está su ropa, la cual se pondrá, y dejándose el turbante puesto por distracción, sacará en la mano. cuando salga, el sombrero de copa alta.) Gritos de Bartolomé.) ¡Socorro! ¡Ladrones! ¡Un alma del otro mundo!... (Campanilla ul foro, y sale Doña Gabina por la derecha con luz; Rosa por la segunda atraviesa rápidamente la escena saliendo por el foro y vuelve seguidamente acompañado de Carlos.)

#### ESCENA ÚLTIMA.

Bartolomé, Gabina, Rosa, Carlos y Froilán.

GAB. ¡Qué gritos son estos, Bartolomé! ¿Te has vuelto loco? ¿Y el modelo?

BART. (Levantándose completamente impresionado.) El alma en peno, dirá su mercé. Marchóse por ahí (Por primera izquierda.) montadu en una escoba, después de darme de trancazus.

CARL. (Dirigiéndose á la izquierda.) ¿Estás loco?

FROIL. (Presentase en el dintel como se ha dicho.) ¡Perdón, señores!

Todos. [Ja! ja! ja! (Señalando el turbante, que se quitará.)
BART. Pícaro tendeiru, voy á matarte.

Rosa. Quieto, Bartolomé. Acompaña á este caballero á la puerta para que abandone esta casa, que nunca más volverá á pisarla.

BART. (¡Bien decía yo que non sonaba á huecu!)
¡Perdón, señorita! Cara he pagado mi calaverada.

GAR. Pero ¡Don Froilán!... ¡Usted, á su edad, echándoselas de Cadete!

FROIL. Señora...

Rosa. Consecuencia lógica de tu incomprensible pro-

tección, mamá.

GAB. Por tu bien, hija mía...

CARLOS. La felicidad conyugal no se compra, señora. BART. (A Froilán.) Váyase prontu, mamarrachu, si no quiere salir comu su perru por la ventana.

FROIL. (Bien empleado me está todo.) (Mulis foro.)
ROSA. Ahora, mamá, ¿ aceptarás á Carlos por pro-

metido mío?

GAB. Sí, hija mía; é influiré con papá, á su regreso, para su consentimiento. Me he convencido que

el oro no es la felicidad conyugal.

CARL. ; Rosa!

Rosa. ¡Carlos mío!
BART. (Al público.)

Este juguete dio fin, y esperamos, con anhelo, escuchar cuatro palmadas para el autor del *Modelo*.



## PUNTOS DE VENTA.

#### MADRID.

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, calle de Carretas, 9; de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; de D. Antonio de San Martín, Puerta del Sol, 6; de D. M. Murillo, calle de Alcalá, 7; de D. Manuel Rosado, calle de Esparteros, 11; de Guttenberg, calle del Príncipe, 14; de los Sres. Simón y C.ª, calle de las Infantas, 18; de Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, 12; de Hermenegildo Valeriano, calle de San Martín 2, y Sres. González é hijos, Puerta del Sol, 9.

#### PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

### EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de E. Denné, 15, rue Monsigni, Paris. PORTUGAL: D. Juan M. Valle, Praça de D. Pedro, Lisboa; y D. Joaquín Duarte, de Mattos Junior, rua do Bomjardin, Porto. ITALIA: Cav. G. Lamperti, Via Ugo Fóscolo, 5, Milán.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio UNA peseta.